

## EL TRIÁNGULO INDESTRUCTIBLE. <sup>1</sup>

¡Que alegría tan enorme!  
¡Que noticia sin igual!  
Pues no sólo llegó una  
¡Sino que vino un par!

Las mellizas, muy bonitas,  
una parte de mis gajos.  
Por cierto que las dos juntas  
estuvieron en mis brazos.

Me vienen aquí recuerdos  
-de esos sí que estoy lleno-  
de inolvidables momentos  
en la quinta de Moreno.

De dale y dale a la hamaca,  
de juegos en la pileta  
de pic-nic con sanguchitos  
y de ustedes en chancletas.

De paseos por el parque  
repetidos año a año.  
¡Y de espera interminable  
hasta que salen del baño!

De sus cuentos del colegio  
los chicos, sus exabruptos,  
y de aquellos desalmados  
que jugaban a “los brutos”.

De algún almuerzo barato  
-espero no se me enrostren-  
en el restorán de siempre  
¡Y otra vez sin el postre!

De aquel juego predilecto  
repetido a toda hora:  
La mesa es el mostrador  
¡Y acá está la vendedora!

Perfumes, desodorantes  
Cómprame, no sea necio.  
Si no le alcanza la plata  
¡Entonces le bajo el precio!

---

<sup>1</sup> A mis hijas.

El “Mensú” tan divertido,  
que a un padre nunca le sale  
los títeres, los payasos,  
y el “Tute tute” con Vale.

Estadía en San Bernardo  
en el depto de la abuela  
Y esa foto imborrable  
de ustedes en la pelela.

Y miren que era difícil  
despertarlas sin enojo:  
¡Ni con frases en la espalda  
podían abrir los ojos!

¡Pero que sueño pesado,  
levantarse, qué movida!  
Me acuerdo que algunas veces  
las vestía aún dormidas.

¡Para un padre separado  
que difícil se hace todo!  
Estar cerca a toda costa  
¡Y hacerlo de cualquier modo!

En ese entonces brindamos  
por seguir siendo avenidos:  
Seríamos como un triángulo  
que siempre estaría unido.

¡Y el tiempo como ha pasado!  
Más allá de pareceres,  
pues las que ayer fueron niñas  
¡Hoy son hermosas mujeres!

Y ese tiempo ha demostrado  
con emoción inasible  
¡Que nadie podrá romper  
el triángulo indestructible!.

Autor registrado: Hugo Daniel Gurruchaga